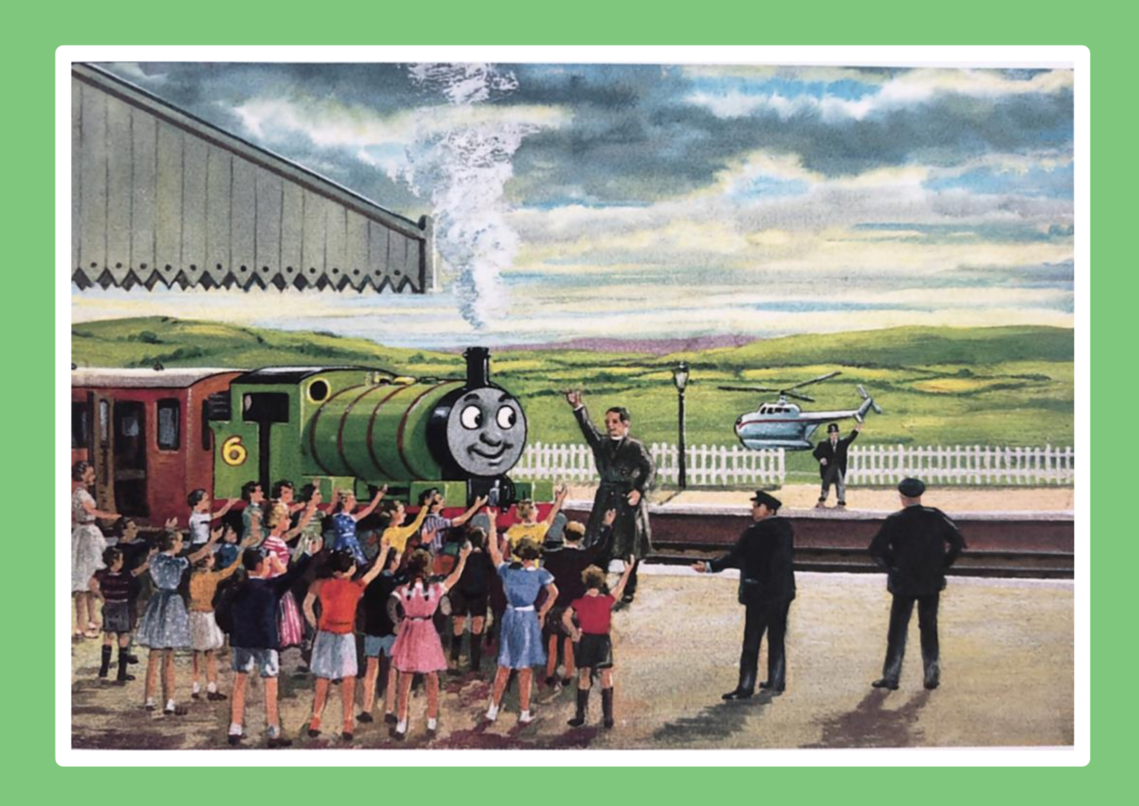
LA SERIE DEL FERROCARRIL NO. 11

PERCY LA PEQUEÑA LOCOMOTORA



EL REV. W. AWDRY
con ilustraciones de
C. REGINALD DALBY

QUERIDOS CHRISTOPHER, GILES, PETER, Y CLIVE,

Gracias por escribirme pidiendo un libro sobre Percy. Sigue siendo travieso, y estábamos preocupados (el Inspector Gordo y yo) de que si tuviera un libro propio, eso podría hacerlo incluso más travieso de lo que era ¡y no podemos permitir algo así!

Pero Percy ha sido una Locomotora tan útil últimamente que ambos creemos que se merece un libro. Aquí está.

EL AUTOR.

PERCY Y LA SEÑAL

PERCY es una pequeña locomotora de tanque verde que trabaja en el Depósito de la Gran Estación. Es una graciosa pequeña locomotora, y ama hacer bromas.



Estas bromas a veces lo meten en problemas.

"¡Pip pip!" silbó una mañana. "¡Deprisa Gordon! El tren está listo."

Gordon pensó que se le había hecho tarde y salió resoplando.

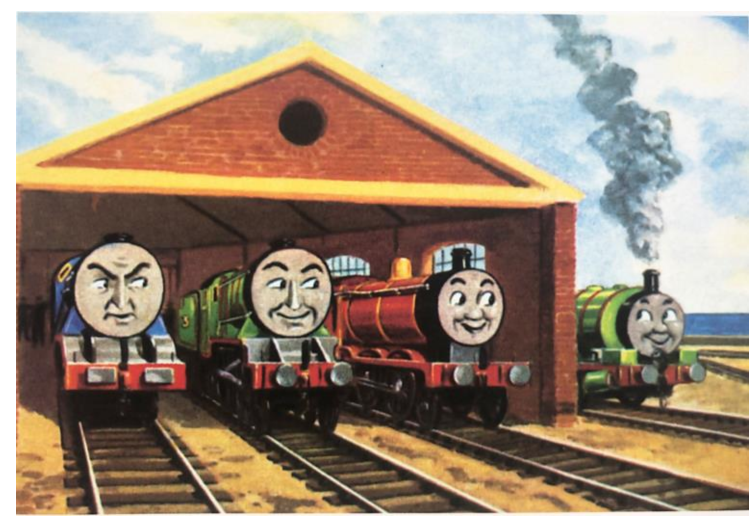
"¡Ja ja!" rió Percy, y le mostró un tren de sucios furgones de carbón.

Gordon no regresó al Cobertizo.

Se quedó en una vía muerta pensando en cómo vengarse de Percy.

"Quédate en el Cobertizo hoy" le chilló Percy a James. "El Inspector Gordo vendrá a verte."

James era una locomotora muy engreída. "¡Ah!" pensó "el Inspector Gordo sabe que soy una buena locomotora, lista para lo que sea. Seguro quiere que lleve un tren especial."



Así que James se quedó en donde estaba, y nada de lo que su Maquinista o su Fogonero hicieran lo iba a mover.

Pero el Inspector Gordo nunca llegó, y las otras locomotoras rezongaron terriblemente.

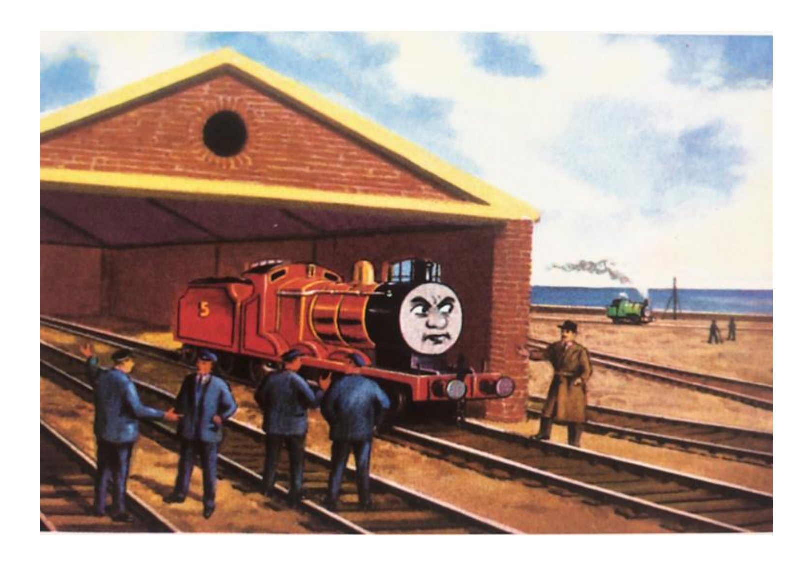
Tuvieron que hacer el trabajo de James además del suyo.

Finalmente un Inspector llegó. "Mueve una rueda, James" dijo enojado. "No puedes quedarte aquí todo el día."

“El Inspector Gordo me dijo que me quedara aquí” respondió James malhumoradamente. “Envió un mensaje esta mañana.”

“Él no envió nada” replicó el Inspector. “¿Cómo pudo haber enviado algo? Se fue de vacaciones por una semana.”

“¡Oh!” dijo James. “¡Oh!” y salió deprisa del Cobertizo. “¿Dónde está Percy?” ¡Percy había desaparecido sabiamente!



Cuando el Inspector Gordo regresó, *vio* a James, y a Percy también. ¡Ambas locomotoras desearon que no lo hubiera hecho!”

James y Gordon querían vengarse de Percy; pero Percy se mantuvo fuera de su camino. Una mañana, como sea, estaba tan emocionado que olvidó ser cuidadoso.

“Escuchen, locomotoras” burbujeó “estoy por llevar unos furgones al Empalme de Thomas. El Inspector Gordo me eligió especialmente. Debe saber que soy una Locomotora



Realmente Útil.”

“Lo más probable es que quiera alejarte de su vista.” rezongó James.

Pero Gordon le guiñó a James... Así.”

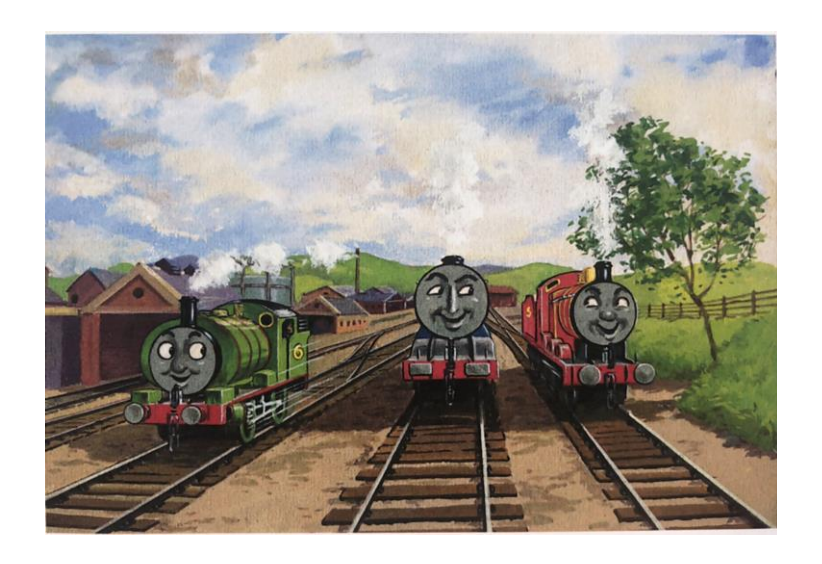
“Ah sí” dijo James “Bueno... ¿Qué decías, Gordon...?”

“James y yo estábamos precisamente hablando de las señales en el empalme. Debemos ser muy cuidadosos con las señales. Pero bueno, no tendría que decirle eso a una Locomotora Realmente Útil como tú, Percy.”

Percy se sintió halagado.

“Por supuesto que no” dijo.

“Estábamos hablando de las señales de retroceso” dijo James. “Hay que tener especial cuidado con esas señales, ¿sabes? ¿Quieres que me explique?”



“No, gracias James” dijo Percy airosamente. “Sé todo sobre señales” y se fue resoplando importantemente.

James y Gordon intercambiaron miradas solemnemente.

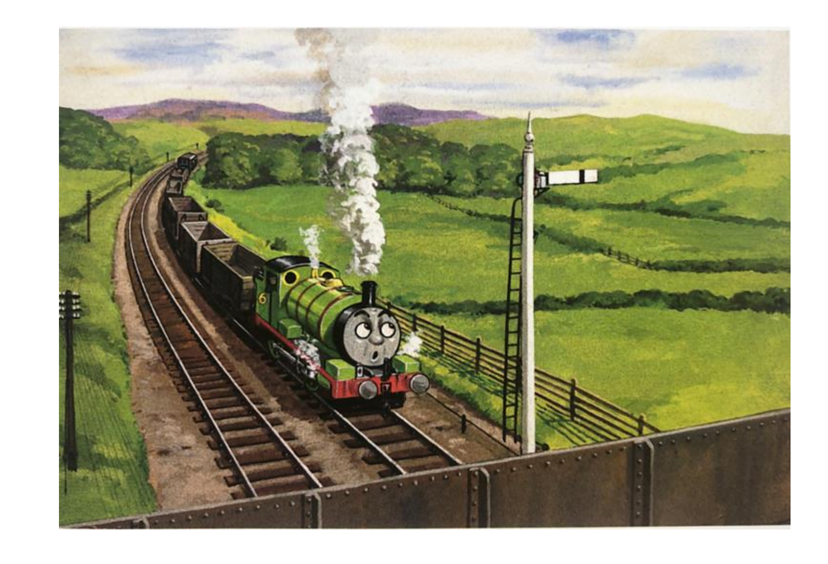
Percy estaba un poco preocupado cuando partió.

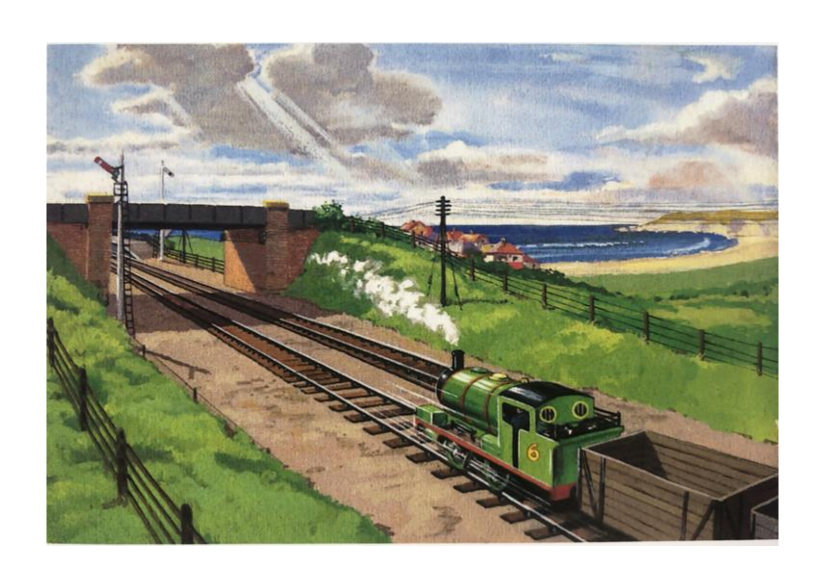
“Me pregunto qué serán las señales de retroceso” pensó.

“No importa, me las arreglaré. Sé todo sobre señales.” Resopló enojado por sus furgones y se sintió mejor.

Vio una señal a las afueras de la estación. “¡Maldición!” dijo “marca ‘peligro’.”

“¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!” gritaron los furgones mientras se golpeaban los unos a los otros.





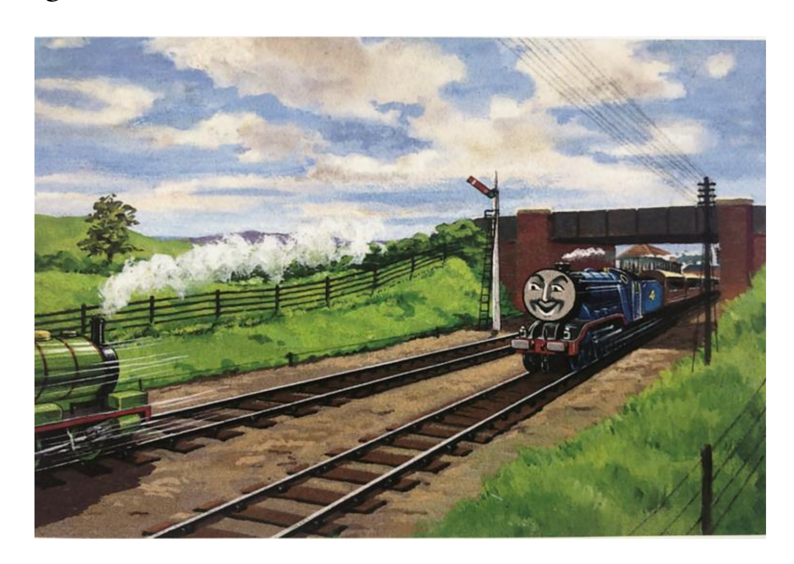
Entonces la señal se movió para mostrar ‘línea despejada’. Su brazo se movió hacia arriba en lugar de hacia abajo. Percy nunca había visto esa clase de señales. Estaba sorprendido.

“‘Abajo’ significa ‘siga’” pensó “y ‘arriba’ significa ‘alto’, así que ‘más alto’ debe significar ‘retroceda’: ¡Ya sé! Es una de esa ‘señales de retroceso’. Qué listo de mí por deducir eso.”

“Vamos Percy” dijo su Maquinista “nos vamos.”

Pero Percy no fue hacia adelante, y su Maquinista tuvo que frenarlo para arrancarlo otra vez.

“Soy tan inteligente” pensó Percy” “ni siquiera mi Maquinista sabe sobre las ‘señales de retroceso’” y arrancó tan rápido que los furgones gritaron otra vez.



“¡Woah, Percy!” dijo su Maquinista. “¡Detente! ¡Estás yendo en la dirección contraria!”

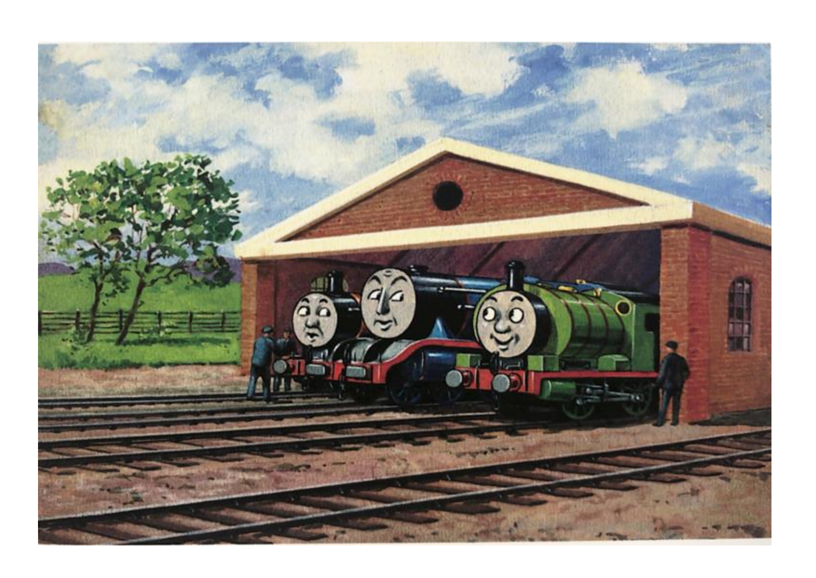
“Pero es una señal de retroceso” protestó Percy, y le contó lo que le habían dicho Gordon y James. El Maquinista rió, y le explicó sobre las señales que apuntan hacia arriba.

“¡Oh cielos!” dijo Percy “arranquemos rápido antes de que vengan y nos vean.”

Pero fue demasiado tarde. Gordon pasó a toda velocidad con el Expreso y lo vio todo.

Esa noche las locomotoras grandes hablaron sobre las señales. Pensaron que el tema era divertido. Se rieron un montón. ¡Percy pensó que estaban siendo muy tontos!

DUCK SE HACE CARGO



"¿SABES qué? preguntó Percy.

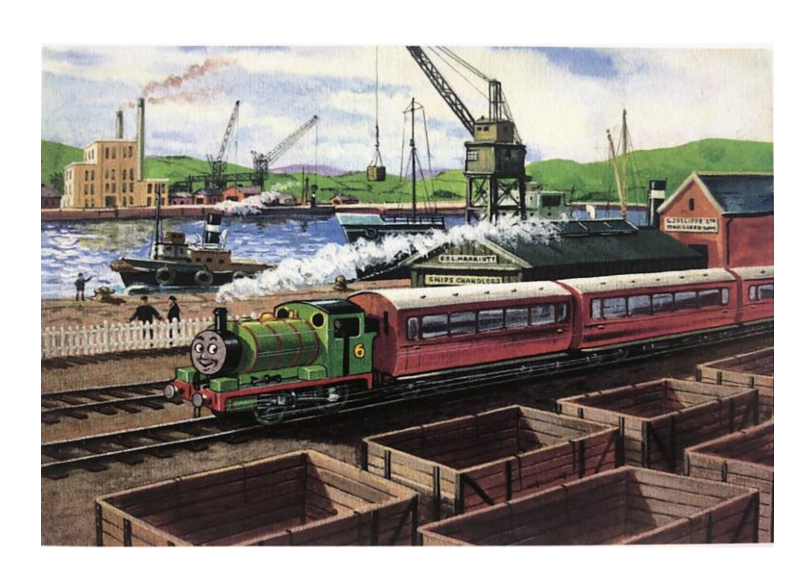
"¿Qué?" gruñó Gordon.

"¿Sabes qué?"

"Tonto" dijo Gordon enojado "por supuesto que no sé qué si no me dices lo que qué es."

"El Inspector Gordo dice que el trabajo en el Depósito es demasiado pesado para mí. Conseguirá una locomotora más grande para ayudarme."

"¡Qué disparate!" dijo James. "Cualquier locomotora podría hacerlo" prosiguió grandiosamente. "Si trabajaras más y hablaras menos, este Depósito sería un lugar más dulce, más feliz y mejor."



Percy se fue para buscar unos vagones.

"Esa estúpida señal vieja" pensó "ahora nadie me escucha. Piensan que soy una pequeña locomotora tonta, y siempre me están dando órdenes.

"¡Ya verán! ¡Ya verán!" resopló mientras iba y venía por el Depósito. Pero no sabía qué hacer para enseñarles.

Las cosas salieron mal, los vagones y los furgones se portaron mal y para el final de la tarde se sentía cansado y triste.

Llevó unos vagones a la estación y se detuvo jadeando al final del andén.

"¡Hola Percy!" dijo el Inspector Gordo "pareces cansado."

"Sí Señor, lo estoy Señor; no sé si estoy andando sobre mi cúpula o sobre mis ruedas."

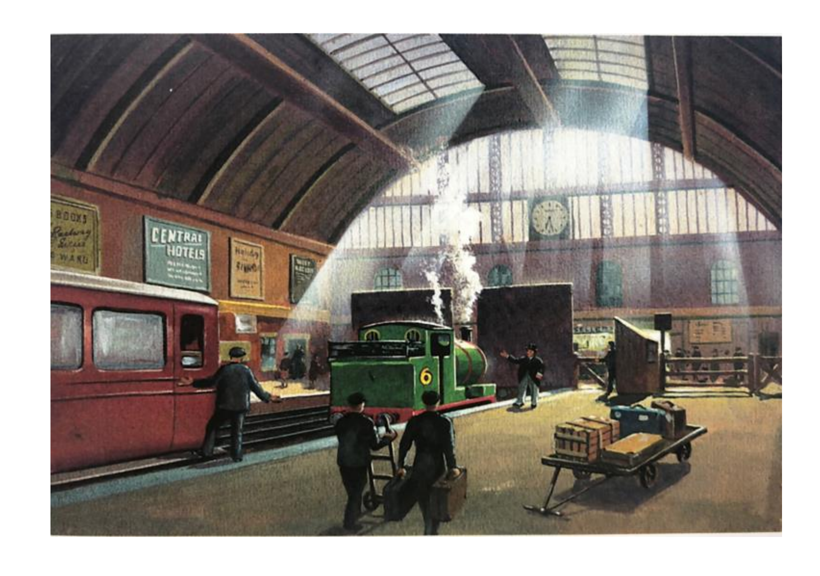
"A mí me parece que estás en la posición correcta" rió el Inspector Gordo. "¡Anímate! La nueva locomotora es más grande que tú y probablemente pueda hacer el trabajo por sí sola.

¿Te gustaría ayudar a construir mi nuevo puerto en el Empalme de Thomas? Thomas y Toby ayudarán; pero necesito una locomotora que se quede ahí todo el tiempo."

"Oh sí, Señor ¡Gracias Señor!" dijo Percy felizmente.

La nueva locomotora llegó a la mañana siguiente.

"¿Como te llamas?" preguntó el Inspector Gordo amablemente.





"Montague, Señor; pero suelen llamarme 'Duck'. Dicen que ando como un pato; la verdad es que no, Señor, pero prefiero 'Duck' sobre Montague."

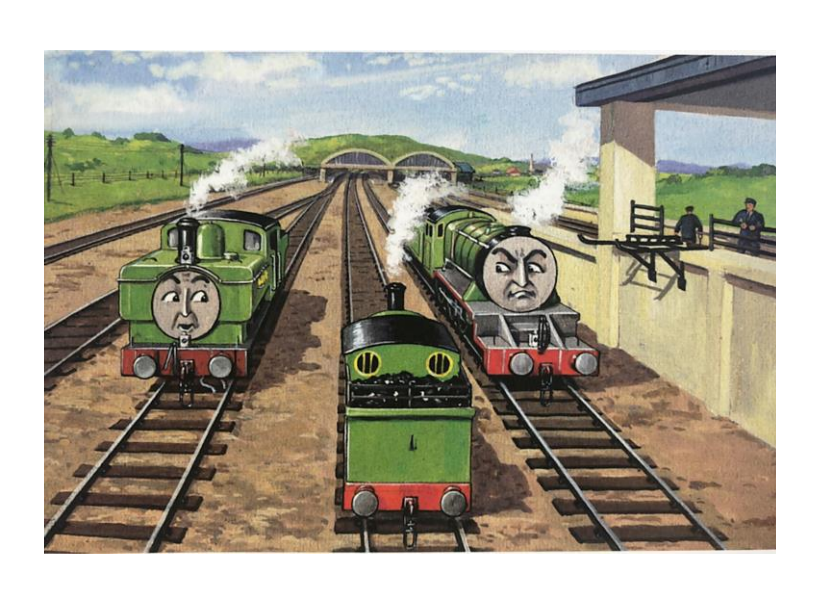
"¡Bien!" dijo el Inspector Gordo. "'Duck' entonces. Percy, ven y enséñale a 'Duck' el lugar."

Las dos locomotoras partieron juntas. Al principio los furgones les hicieron bromas, ¡pero pronto se dieron cuenta de que hacerle bromas a Duck era un error! Los vagones se comportaron bien, pero James, Gordon y Henry no.

Observaron a Duck haciendo tranquilamente su trabajo. "Parece una locomotora simple" susurraron "nos divertiremos un poco.

"¡Quaa-aa-aak! ¡Quaa-aa-aak!" gritaban al pasar.

Percy estaba enojado; pero Duck no les prestó atención. "Pronto se cansarán" dijo.



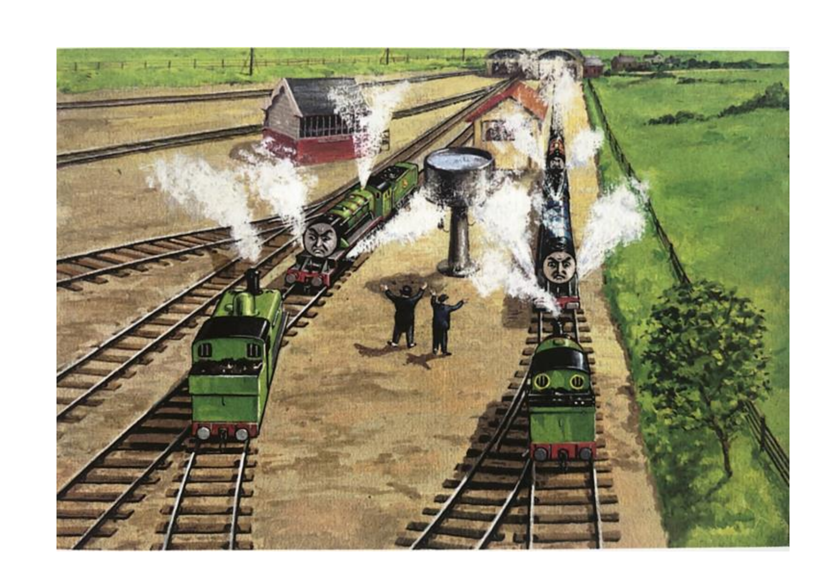
Pero entonces las tres locomotoras comenzaron a darle órdenes a Duck.

Duck se detuvo. “¿Siempre te dicen que hagas cosas, Percy?” preguntó.

“Sí, lo hacen” respondió Percy tristemente.

“Bien” dijo Duck “pronto detendremos *ese* sinsentido” Susurró algo… “Lo haremos esta noche.”

El Inspector Gordo había tenido un buen día. No hubieron pasajeros quejumbrosos, todos los trenes habían salido a tiempo, y Duck había trabajado bien en el Depósito.



Esperaba llegar a su casa y comer unas tostadas calientes con mantequilla a la hora del té.

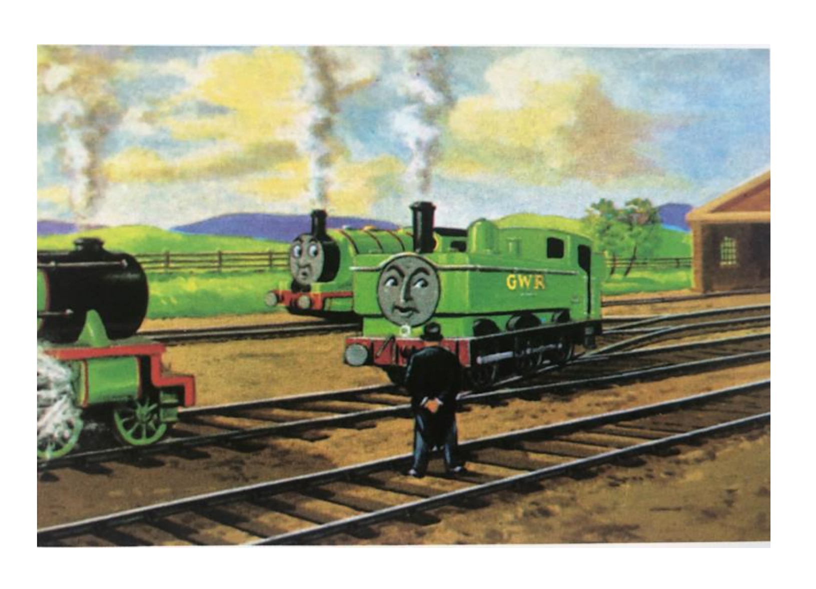
Acababa de dejar su oficina cuando escuchó un ruido tremendo. “¡Maldita sea!” dijo, y se fue apurado al Depósito.

Henry, Gordon y James estaban humeando y silbando furiosos mientras Duck y Percy estaban tranquilamente sobre las agujas fuera del Cobertizo, negándose a dejar entrar a las locomotoras.

“¡DETENGAN ESE ESCÁNDALO!”

“Ahora, Gordon.”

“No nos dejan entrar” silbó la gran locomotora enojada.



“Duck, explica este comportamiento.”

“Ruego me disculpe, Señor, pero soy una Locomotora del Gran Oeste. Nosotras las Locomotoras del Gran Oeste hacemos nuestro trabajo sin rezongar; pero *no* permitimos que otras locomotoras nos den órdenes. Usted, Señor, es nuestro Controlador. Por supuesto que nos moveremos si nos lo ordena; pero, pidiendo su perdón, Señor, Percy y yo estaríamos

agradecidos si le informara a estas – uh – locomotoras que solo recibimos órdenes de usted."

Las tres locomotoras grandes humearon enojadas.



"¡SILENCIO!" calló el Inspector Gordo. "Percy y Duck, estoy contento con su trabajo de hoy; pero *no* con su comportamiento ahora. Han causado un disturbio."

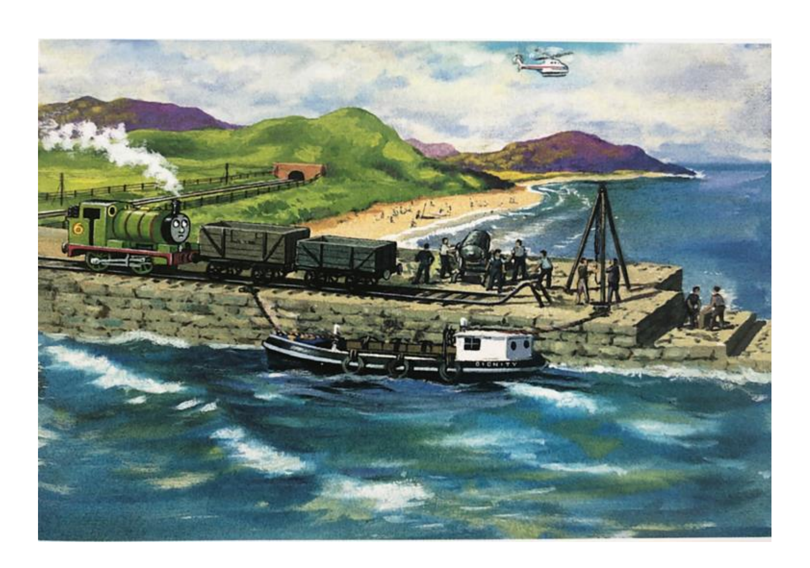
Gordon, Henry y James rieron con disimulo. Se detuvieron súbitamente cuando el Inspector Gordo se volteó hacia ellos. "En cuanto a ustedes" tronó "han estado peor. Ustedes hicieron el disturbio. Duck tiene razón. Este es Mi Ferrocarril, y yo doy las órdenes."

Cuando Percy se fue, Duck se quedó para arreglárselas por sí solo.

Lo hizo tan... ¡fácilmente!

PERCY Y HAROLD

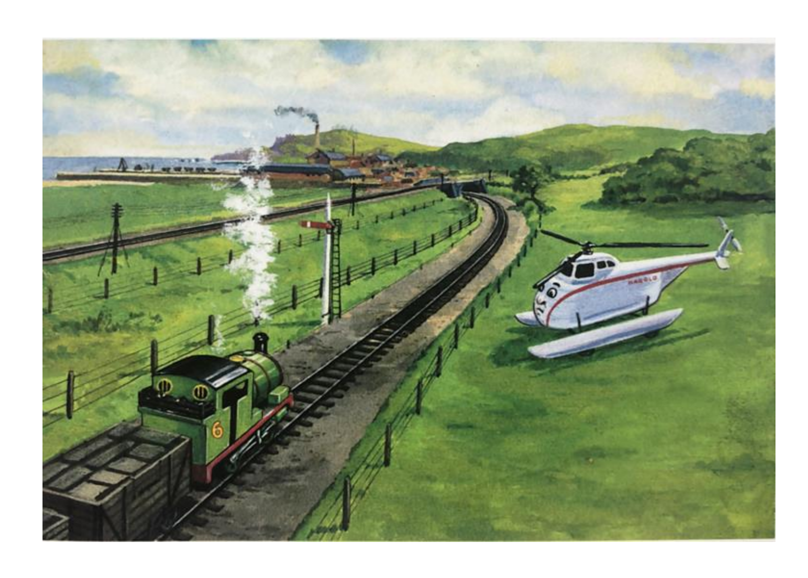
PERCY trabajó duro en el puerto. Toby ayudó, pero a veces las cargas de piedra eran demasiado pesadas y Percy las tenía que acomodar en su lugar. Después empujaba los furgones a lo largo del muelle donde los trabajadores necesitaran piedras para construir.



Había un aeródromo cerca y Percy escuchaba a los aeroplanos zumbando en lo alto todo el día. El más ruidoso de todos era un helicóptero, que revoloteaba y zumbaba como una abeja enfadada.

"¡Qué cosa más estúpida!" dijo Percy "¿por qué no puede irse a zumbar a otra parte?"

Un día Percy se detuvo cerca del aeródromo. El helicóptero estaba aterrizado muy cerca de las vías.



"¡Hola!" dijo Percy "¿quién eres?"

"Soy Harold, ¿quién eres tú?"

"Soy Percy, qué brazos tan grandes y zumbadores tienes."

"Son buenos brazos" dijo Harold ofendido "puedo volar como un pájaro. ¿No desearías poder volar?"

"Para nada; me gustan mis rieles, gracias."

"Yo creo que los ferrocarriles son lentos" dijo Harold con voz aburrida. "No son muy útiles y son anticuados." Agitó sus brazos y se fue zumbando.

Percy se encontró a Toby en la Terminal acomodando furgones.

"¿Sabes qué, Toby?" estalló "ese tal Harold, esa cosa zumbadora y engreída, dice que soy lento y anticuado. Solo deja que espere, ¡le mostraré!"

Recolectó sus furgones y arrancó, aun humeando.

Pronto sobre el traqueteo de los furgones escucharon un zumbido familiar.

"Percy" susurró su Maquinista "ahí está Harold. No está muy lejos. Tengamos una carrera."

"Sí, vamos" dijo Percy emocionado, y pronto, ganando velocidad salió disparado





línea abajo.

La esposa del Guarda le había dado un termo de té para las once. Acababa de servirse una taza cuando el furgón de cola se sacudió y se la derramó sobre su uniforme. Sacudió el desastre con su pañuelo y se tambaleó hacia la plataforma frontal.

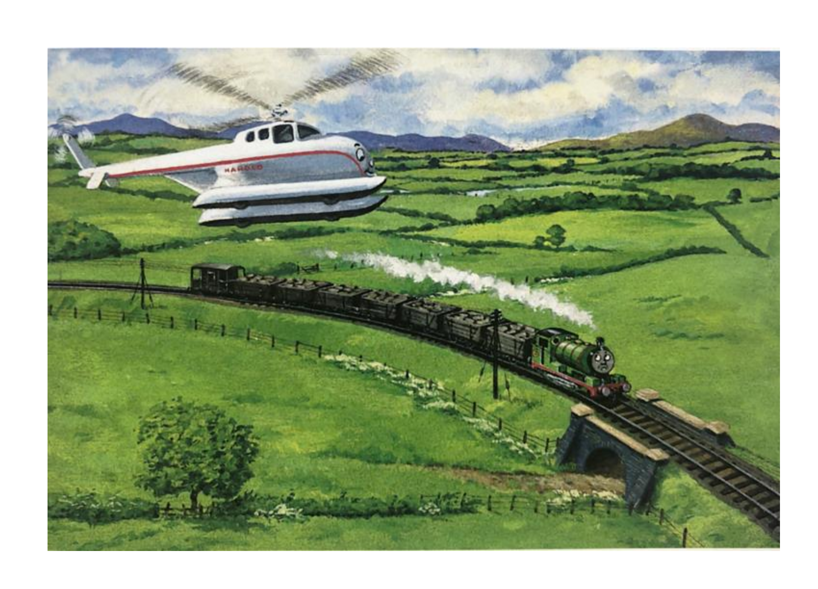
Percy estaba jadeando mientras corría, los furgones gritaban y se sacudían mientras el furgón de cola rodaba y se inclinaba como un barco en el mar.

"¡Bueno, ¿pero qué sucede?!"

Entonces vio a Harold revoloteando a su lado, y lo entendió.

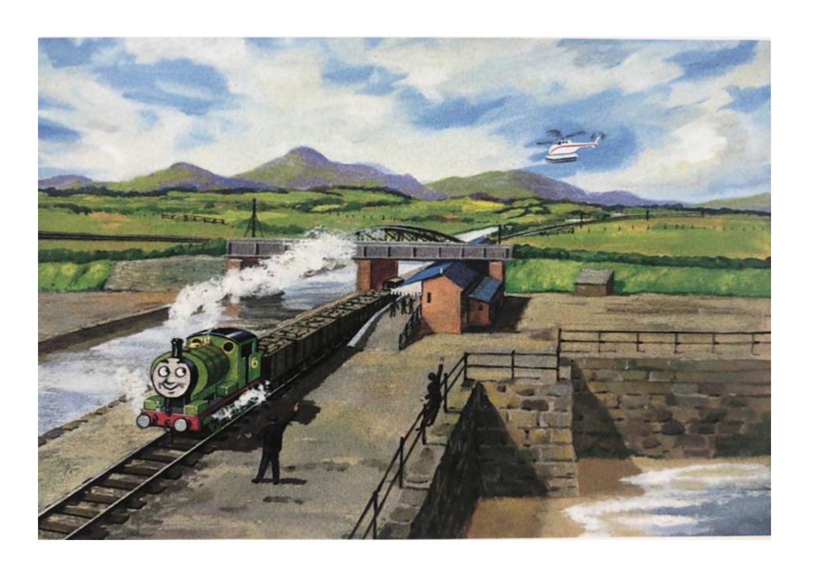
"¡Lo tienes, Percy!" gritó "¡Estás ganando!"

A Percy nunca le habían dejado ir rápido antes; ¡estaba teniendo la alegría de su vida!"



"¡Rápido! ¡Rápido! ¡Rápido!" le jadeaba a los furgones.

“No-que-re-mos-no-que-re-mos” rezongaron; pero fue en vano, Percy se apresuraba tal como si sus ruedas volaran y Harold estaba en lo alto y a su lado.



El Fogonero paleaba desesperadamente y el Maquinista estaba tan emocionado que con trabajo se mantenía de pie.

“Bien hecho, Percy” gritaba “¡estamos ganando! ¡Vamos en cabeza! ¡Oh, buen chico, buen chico!”

En la distancia, una señal “distante” les advertía que el muelle estaba cerca. Se cerró el vapor, silbaron “Pip, pip, pip, frenos, Guarda, por favor.” Usando los frenos de Percy también, el Maquinista cuidadosamente revisó la velocidad de cabeza del tren. Rodaron debajo del Ramal Principal y se detuvieron suavemente en el muelle.

“¡Oh cielos!” gruñó Percy “seguro que perdimos.”

El Fogonero se trepó al techo de la cabina. “¡Ganamos! ¡Ganamos!” gritó y casi cayó en su emoción.

“Harold sigue volando. ¡Está buscando un lugar para aterrizar!”

“¡Escuchen muchachos!” llamó el Fogonero. “Aquí hay una canción para Percy.”



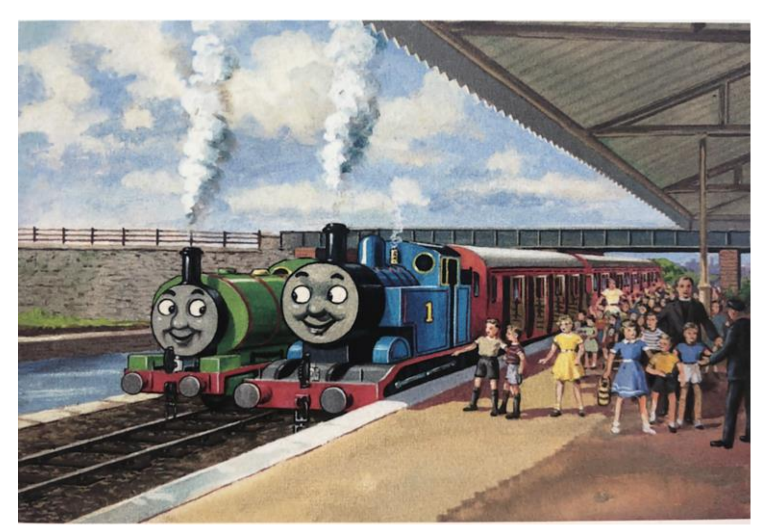
Harold el helicóptero dijo a Percy que era lento
“Tu Ferrocarril es anticuado y un poco inútil, sabes”
Pero Percy con sus furgones hizo el viaje en tiempo récord;
Y vencimos a ese helicóptero en Nuestro Viejo Ramal.

El Maquinista y el Guarda pronto agarraron el tono al igual que los trabajadores en el muelle.

Percy lo amó. “¡Oh, gracias!” dijo. Y la última línea fue su favorita.

LA PROMESA DE PERCY

UNA mañana, una multitud de niños emocionados salieron de Annie y Clarabel y corrieron hacia la playa.

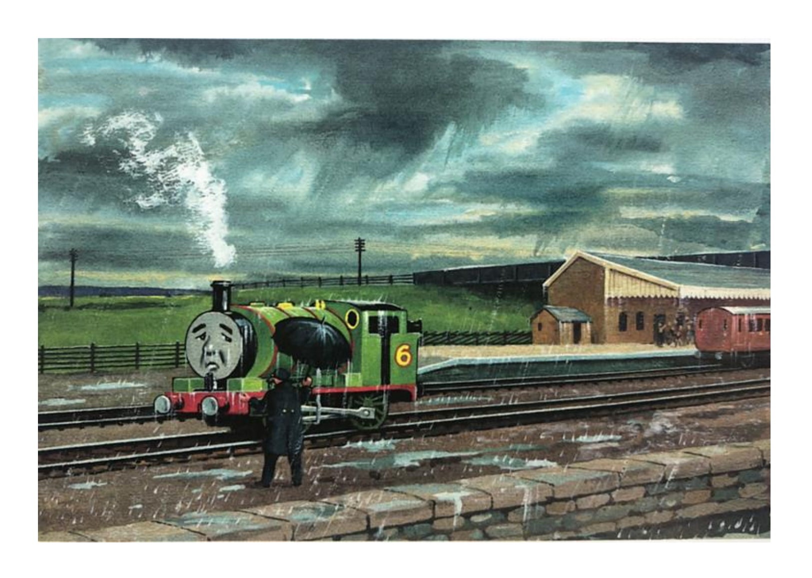


"Son de la Escuela de los Domingos del Párroco" explicó Thomas. "Estoy ocupado esta noche, pero el Jefe de Estación dice que puedo pedirte que los lleves a casa."

"Por supuesto, lo haré" prometió Percy.

Los niños tuvieron un día hermoso. Pero a la hora del té el día se tornó muy caluroso. Oscuras nubes acechaban desde el cielo.

Después vinieron relámpagos, truenos, y lluvia. Los niños apenas consiguieron refugio justo antes de que el diluvio comenzara.



Annie y Clarabel esperaban en el andén. Los niños entraron.

"¿Podemos ir a casa por favor, Jefe de Estación?" preguntó el Párroco.

El Jefe de Estación llamó a Percy. "Por favor lleva a los niños a casa rápido" ordenó.

La lluvia caía por la caldera de Percy. "¡Ugh!" se quejó, y pensó en su lindo y seco Cobertizo. Entonces recordó.

"Una promesa es una promesa" se dijo a sí mismo, "así que allá vamos."

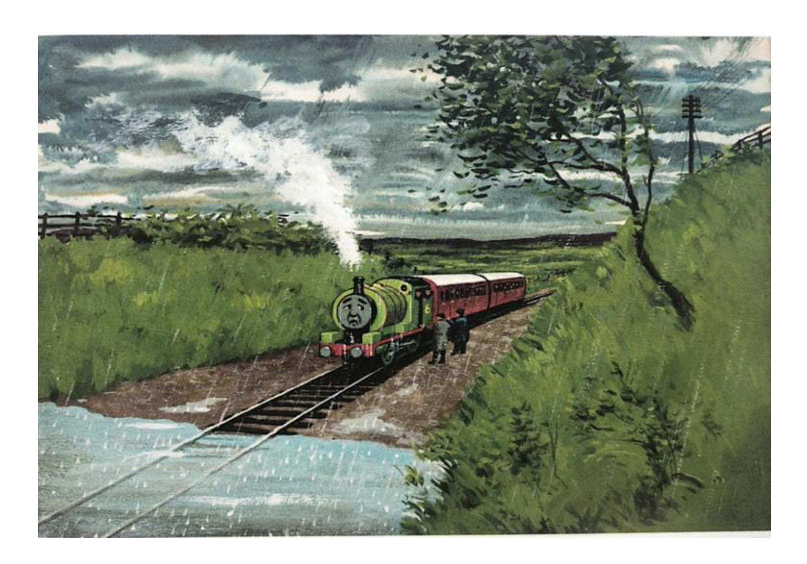
Su Maquinista estaba nervioso. El río estaba creciendo rápidamente. Espumaba y se arremolinaba ferozmente, amenazando con inundar el lugar en cualquier momento.

La lluvia golpeaba en la cara de Percy. "Desearía poder ver, desearía poder ver" se quejaba.

Dejaron un corte y se hallaron en el agua. "¡Oooh mis ruedas!" se estremeció Percy.

"¡Está fría!" pero siguió luchando.

"¡Oooooooooooooshshshshshsh!" siseó "¡está apagando mi fuego!"



Se detuvieron y llevaron los vagones de vuelta al corte y esperaron mientras el Guarda encontraba un teléfono.

Regresó luciendo decepcionado.

"No podríamos volver aunque quisiéramos" dijo "el puente cerca del empalme se derrumbó."

El Fogonero fue al Furgón de Cola del Guarda cargando un hacha.

"¡Hola!" dijo el Guarda "te ves feroz."

"Quiero algo de madera seca para el fuego de Percy, por favor."

Rompieron algunas cajas, pero eso no dejó satisfecho al Fogonero. "Voy a tomar algunas de las tablas de tu suelo" dijo.

"¡¿Qué?! Mi lindo suelo." rezongó el Guarda. "Lo acababa de limpiar esta mañana" pero buscó un hacha y ayudó.



Pronto tuvieron bastante madera almacenada en la carbonera de Percy. Ahora su fuego ardía con fuerza. Se sintió cálido y cómodo otra vez.

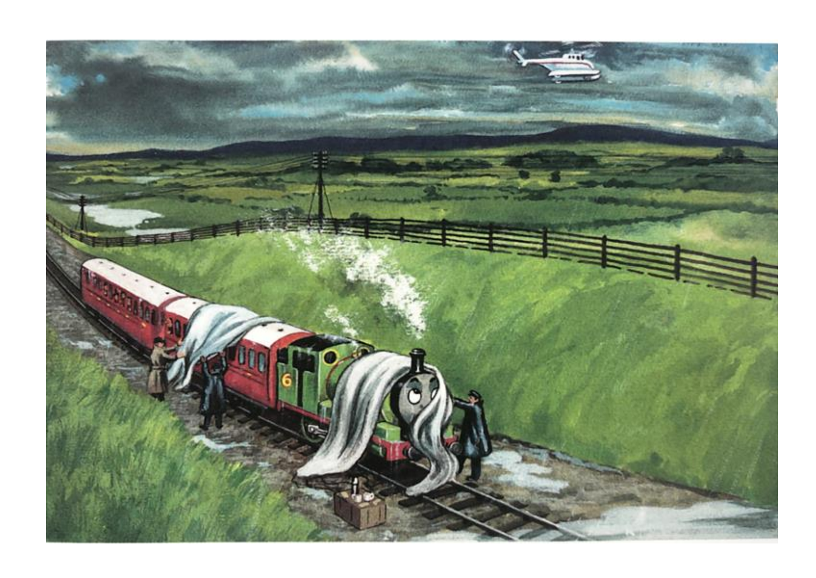
"¡Buzzzzzzzzzzzzzzzzzz! ¡Buzzzzzzzzzzzzzzzzzz! ¡Buzzzzzzzzzzzzzzzzz!"

"¡Oh cielos!" pensó Percy tristemente "Harold vino a reírse de mí."

¡Bump! Algo golpeó en la caldera de Percy. "¡Ow!" exclamó con voz sorda "¡eso fue demasiado! No tenía que *tirarme* cosas."

Su Maquinista desenrolló un paracaídas del indignante frente de Percy.

"Harold no te está tirando cosas" se rió "está soltando bebidas calientes para nosotros."



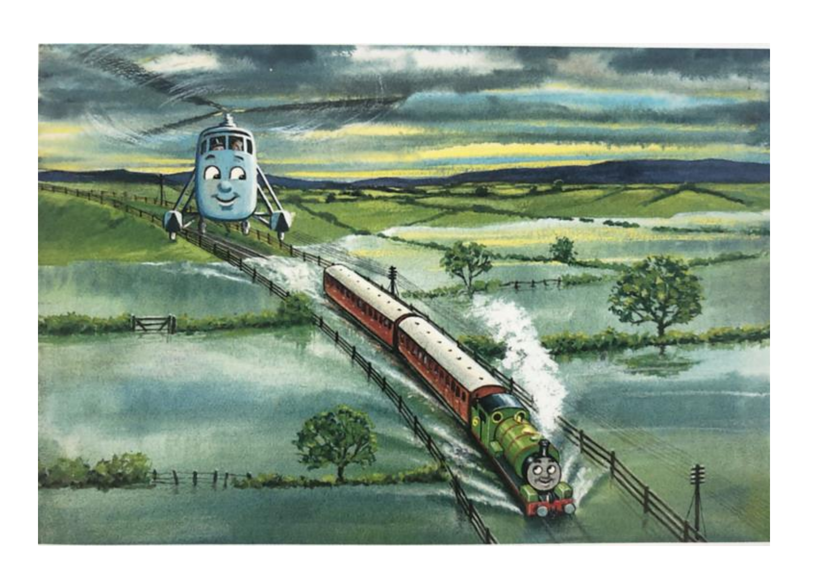
Todos bebieron una taza de chocolate caliente y se sintieron mejor.

Ahora Percy tenía mucho vapor.

"¡Pip pip! ¡Gracias, Harold!" silbó. "¡Deprisa, vámonos!"

El agua lamía sus ruedas. "¡Ugh!" se estremecía. El agua subió y subió y subió aun más. Alcanzó su parrilla de cenizas y después chapoteó en su fuego.

"¡Oooooooooooooshshshshshshshshshshsh!"



Percy estaba perdiendo vapor; pero siguió adelante valientemente. "Hice una promesa" jadeaba "hice una promesa."

Amontonaron mucha madera en su fuego para que siguiera produciendo vapor.

"*Debo* hacerlo" balbuceaba "Debo de, debo de, debo de."

Hizo un gran último esfuerzo, y, exhausto pero triunfante, llegó a rieles que estaban a salvo de la inundación.

Descansó para reponer vapor y después llevó el tren a casa.

"¡Tres hurras para Percy!" vitoreó el Párroco, ¡y los niños por poco alzan el techo!

El Inspector Gordo llegó en Harold. Primero agradeció a los hombres. "Harold me dijo que estuviste – uh – fantástico, Percy. Dice que puede vencerte en varias cosas..."

Percy rezongó.

"... pero *no* en ser un submarino." Se rió entre dientes. "No sé en que andarán ustedes dos, ¡y no preguntaré! Pero lo que sí sé, es que eres una Locomotora Realmente Útil."



“¡Oh Señor!” susurró Percy felizmente.